

NO AMAR

Nos hemos encontrado en el Retiro, en una alameda penumbrosa y solitaria, cuando la tarde, melancólica, muere; á lo lejos se oye el rodar de los coches, el rumor trémulo de los paseantes, mezclado á la canción misteriosa de las frondas; y ella me tiende su mano fina y blanca, la mano suave, mareadora de un poema veraniego; la besaría religiosamente, y yo puedo; besaría sus manos, y su frente, y su boca, sus labios sangrientos; besaría su cabellera rubia y sus ojos azules...

Ceremonia; nos estrechamos las manos. La conversación trivial, de cosas vulgares, comienza en alta voz, y poco á poco, sin darnos cuenta, la melancolía de la tarde, nuestras palabras se van haciendo íntimas, fraternas, y evocamos...

—¿Te acuerdas?
Entonces nos detenemos un momento, y ella mira hacia el fondo de la alameda, y cruza por el azul de sus pupilas el fugitivo ensueño del pasado.
—Tristeza de vivir; nos vamos haciendo viejos; ya cuando la casualidad nos uno, hablamos, más que del presente, del ayer, de nuestras locuras, de nuestros amores fenecidos. Cada vez que la encuentro, una noticia triste: Fulanita se ha casado. Fulanito ha concluido la carrera... ó se ha muerto. La vida, impleable y grosera, los va anonadando á todos, y son hondamente dolorosas estas evocaciones ante una mujer bella, que al pasar por nuestro lado deja siempre una huella de divino amor. Un amor de lejanías, quizá un poco romántico, que no se confesó nunca, que se plató en sólo de recordarse en la mirada. Oh, sus ojos azules, que evocan el Mediterráneo, transparente y sereno!

La charla íntima revolotea en sus labios finos y sangrientos; dignos de decir versos blasfemos de Baudelaire. La tarde traza en Occidente rasgos de fuego, y en la alameda solitaria hay «rumor de besos y batir de alas».

Más fuerte que el amor, más fuerte que el dolor, ha lanzado á la vida un reto y pasa gallardamente por la vida sabiendo desdeñar cruelmente con su sonrisa irónica y amable á un tiempo mismo, pero hoy no sonríe; un gesto grave frunció sus labios y hablaba con eco de íntimas tristezas no confesadas nunca. Alma profundamente femenina, siente la nostalgia de llorar por algo que no sabe bien qué es—quizá la melancolía solemne de la tarde, quizá la evocación del pasado.

—¿Fulanita muerta?...
En el recuerdo surge el paisaje de la tierra lejana; los campos verdes bruscamente cortados, á lo lejos, por el ocre de unas colinas; los valles floridos, las lejanías intensamente azules fundiéndose en el mar; las palmeras románticas, los caminos silenciosos entre líneas de árboles. —Se ama profundamente, más que lo vivido, la ficción de lo que creemos gozado en un tiempo remoto; eran aquellos días de incertidumbre, de renuncia, y hoy aparecen en la memoria risueños. —¿Fulanita muerta?...
—Fue tu novia, ¿verdad?
—Sí...

—¿Qué amargura misteriosa pone el corazón en estas palabras frías? ¿Qué importa que nadie muera ó viva? Un profundo sentido de la vida, exaltador de la individualidad, dice que el egoísmo es la fórmula suprema.
—Creo que sí; hace tanto tiempo! Y ya, nada; completa, absoluta indiferencia hacia todo lo que pasó para no volver nunca. Fulano—tu novio—se casó...

—Me lo dijeron.
—Raro contraste; si te hubiera dado esta noticia hace un año habrías llorado. —Quizá; pero hace tiempo que no lloro, porque es mejor reír, reírse de cuanto nos digan y de cuanto veamos...
—Ser escéptico.
—No, ser egoísta, lo único que se puede ser.

—Probablemente tendrás razón; sobre todo á una mujer hermosa, cuada bien el egoísmo, el desdén, el orgullo, el desprecio, cuanto zahiera la vanidad ridícula de los hombres, todo lo que les inferioriza ante vosotras, Sois las dominadoras, y casi siempre os dejáis dominar por este bicho raro procedente de una escala zoológica inferior...

Ríe, y su risa tiene cadencias musicales, y sus ojos azules miran serenamente; es demasiado buena para ser mujer.
—Nosotras... pobres mujeres!
—Pero, ¿tú no eres un espíritu recio en quien el sentimentalismo, lo romántico, no hacen mella; que cruza por la vida altivamente; que no amas?...
La confesión solemne, murmurada con tibieza de emoción, llega entonces; ¡es que no se puede amar, es que la humanidad tiene aún el corazón demasiado duro; es que el reglamento para vivir es muy estrecho; á la pasión, libre y soberana, han puesto los hombres grilletes infamantes y esclavizadores; bajo distintas formas, hoy la mujer es como fué en lo antiguo, sierva de quien la compra, con la diferencia de que entonces se la pagaba en dinero y ahora en palabras que son falsas. El mercado continúa siendo el mismo, y por eso, para ser libre, para no esclavizarse, hay que renunciar á los supremos gozos de la vida; ser bella y dejar que el tiempo aje la hermosura, sentir la sed de amar y no apaciarla, guardar avaramente el tesoro delicioso de la gracia, no unirse con el óleo de los besos...

Cierra la noche, y mientras avanzamos en el silencio solemne, ráfagas de calentura encienden sus mejillas y resaca sus labios. Trémula, lenta, honda, en la negrura de lo lejos palpita la vida ciudadana. Suena un chasquido; la rama de un árbol que se ha roto, quizás un beso; pero como sólo las estrellas podrían decir la verdad, no se sabrá nunca.

J. Martínez Alhaceta.

ATENEOS DE MADRID

Los señores elegidos el día 16 del próximo mes de Junio para formar la junta de gobierno...

no de esta Sociedad han tomado posesión de sus respectivos cargos el día 23 del mismo mes, quedando, por lo tanto, constituida dicha junta en la forma siguiente:

Presidente, Excmo. Sr. D. Segismundo Morat; vicepresidente primero, D. Rafael Salillas; vicepresidente segundo, D. Rafael Andrade; vocal primero, D. Luis Coronas y Conde; vocal segundo, D. Enrique García Herrero; depositario, D. Francisco de Cordero; contador, D. Aureliano de Bernete; bibliotecario, D. Mariano Miguel de Val; secretario primero, D. Augusto Bardas; secretario segundo, D. Luis de Gorostiza; y secretario tercero, D. Práxedes Zancada.

POR TELEGRAMA

LOS REYES EN LA GRANJA

(DE NUESTRO REDACTOR)

Los reyes en Segovia. Visita á la Academia Militar. Regreso á la Granja. Aclamaciones. El conde de Chesto.

Segovia 2 (12.30 T).—A las diez de la mañana llegamos á Segovia los redactores de los periódicos madrileños. Una hora después llegaron en automóvil SS. MM. con objeto de visitar la Academia de Artillería.

Desde las primeras horas de la mañana se hallaban llenos de gente los alrededores del Centro Militar. A las once y quince llegaron en automóvil el duque de Santo Mauro, el coronel Elorriaga, el conde de Grova y el gobernador militar. Minutos después entraron los reyes en un automóvil cerrado, acompañados de la duquesa de San Carlos.

SS. MM. fueron recibidos á los acordes de la Marcha Real. En el portal de la Academia se hallaban los jefes y oficiales del Centro y el gobernador civil.

La visita comenzó por el salón de juntas, recorriendo los despachos de los jefes y las clases, donde se verificaban hoy los exámenes de fin de curso.

Continuaron visitando el Gabinete de Artillería, mecánica aplicada, balística, fortificación, dibujo, electricidad y la biblioteca. En la sala de armas, que es una lujosa y artística estancía, estuvieron largo rato conversando con los jefes é interesándose los reyes por conocer la vida que se hace en la Academia.

El reina tuvo como anfitrión al teniente coronel Benito, quien contestaba en inglés correctamente todas cuantas preguntas le hacía S. M.

En la sala de electricidad admiraron la modernísima maquinaria, demostrando el rey vastísimos conocimientos científicos.

Después pasaron al gabinete de experimentos, donde los angustiosos esposos se vieron las manos á través de los rayos X.

Los reyes firmaron en la Biblioteca de la Academia en el álbum que la reina Cristina abrió en Septiembre de 1904.

Después entraron en la capilla, donde oraron unos instantes, recorriendo seguidamente el parque, las caballerizas, el cuartelillo, el pabellón y los calabozos.

A las doce y cuarto terminó la visita, regresando los reyes á la Granja entre grandes aclamaciones de los alumnos y del pueblo, que esperaba la salida de SS. MM.

El capitán general señor conde de Chesto, que se encuentra enfermo, envió á cumplimentar á los reyes al capitán ayudante señor Julián, á quien SS. MM. interrogaron, interesándose vivamente por la salud del presidente de la Academia de la Lengua.

A la Cueva del Monje

San Ildefonso 2. La colonia voraniga organizó ayer tarde una excursión á la Cueva del Monje, que resultó antinómica, si bien hubo que acelerar el regreso por haber estallado una tormenta.

Los reyes, que después de haber paseado en carruaje por la carretera de Ellofio se dirigieron también hacia dicha Cueva, tuvieron que regresar á Palacio anticipadamente por dicha causa.

Cobán. El regreso de los reyes
El gobernador de Barcelona Sr. Cobán ha regresado á Cercedilla, proponiéndose marchar á Cataluña en la semana próxima.

A título de información recojo la afirmación que aquí se hace de que los reyes irán hoy á Madrid.

Zárraga.

COSAS DE LA VILLA

Nuevo pavimento

El Sr. Aguilera trata de sustituir el pavimento de Mac-Adam por asfalto. Primeramente se asfaltará el trozo de vía comprendido entre la Gilebea y Neptuno.

Los mercados
Bajo la presidencia del alcalde se reunió ayer en el Ayuntamiento la Comisión de mercados para el estudio y aprobación del pliego de condiciones.

No se adoptó ningún acuerdo relativo á la construcción del nuevo mercado de ganados hasta que se recibían los datos referentes á las tarifas que han sido pedidas á Berlín, París, Lyon y otros puntos.

Los jardines del Parque

El Sr. López Organt, concesionario de los Jardines del Parque, ha conferenciado con el Sr. Aguilera, manifestándole que los jardines se abrirán al público del 10 al 12 del corriente.

Entre los espectáculos figuran cinematógrafo, regatas en el estanque y concierto de bandas de música.

Además, dicho concesionario ha hecho un contrato con el dueño del café de la Paz, quien se encargará del servicio de comidas, refrescos, cafés, etc.

También se instalarán kioscos para la venta de flores.

POR TELEGRAMA

CATASTROFES SANGRIENTAS

Iglesia hundida

— Londres 2. Durante la celebración del santo sacrificio de la misa se hundió el techo de la iglesia católica de Dungham, resultado 50 feligreses heridos.—Dobor.

Tranvía descarrilado

— Washington 2. En Halifax descarriló un tranvía eléctrico, resultando dos muertos y cuatro heridos graves.—Harrison.

LAS REFORMAS EN MARRUECOS

— Tánger 2. Dicen de Fez que el sultán de Marruecos ha designado á El Mokri para que se entienda con el Cuerpo diplomático acreditado en Tánger, á fin de acordar las reformas que se han de aplicar en Marruecos.—C.

EL MILLON DEL "CANTINERO"

Todo sigue lo mismo. Afirmaciones de Robles contestando á Elías. Conferencias de Zaforteza y Blanco. Lo de los guardias albañiles. Resurge la cuestión de los cascos. Manifestaciones del general Morell. La sesión de hoy. Algunos detalles más.

CONTESTANDO Á ELÍAS

Conceptuando de general interés las manifestaciones de las personas que en la cuestión que nos ocupa juegan principal papel, no hemos dudado molestar nuevamente al capitán retirado Sr. Robles, buscando luz en sus declaraciones.

El jefe del Cuerpo de Seguridad ha lanzado cargos contra el coronel Sr. Morgado unos, y otros que se pudiera creer afectaban al señor Robles.

Interrogado sobre esto el ex capitán, se sirvió decirnos:

«Los acusados como nosotros tenemos que refutar los cargos con pruebas no con frases, por no decir algo más, como viene haciendo el Sr. Elías. Para que siga el indicado camino voy á hacerlo yo en lo referente á sus descargos, publicados por DIARIO UNIVERSAL.

«Dice el Sr. Elías «que por su jerarquía y por los cargos que ha desempeñado se ha visto obligado á imponer castigos...» etc. Supongo que eso no lo dirá por mí, pues durante el tiempo que le ha pertenecido de jefe era mi amigo, como he demostrado y demostraré en lo sucesivo.

«Alega luego el Sr. Elías que al dignísimo coronel Sr. Morgado se le impuso nada menos que un apercibimiento con nota por el enorme delito de autorizar á una pareja de la Guardia civil de la Comandancia de Sevilla para vestir de paisano.

«Yo pregunto al Sr. Elías: si al coronel señor Morgado se le impuso un apercibimiento por esa infracción del reglamento del Cuerpo, ¿qué pena ó correctivo le impusieron á él cuando me dió la orden, siendo yo jefe de la línea de las Peñuelas (Madrid), para vestir en actos de servicio de paisano, así como los guardias de la Comandancia?

«Recordará un expediente que se mandó instruir á consecuencia de haber sido herido en la cabeza, de arma blanca, un guardia del puesto de las Peñuelas?

«Recordará que yo era el jefe de línea, é el primer jefe de la Comandancia y el comandante Sr. Gutiérrez Ceballos el jefe instructor del expediente, que el Sr. Elías propuso de mala fe y pretendo molestar á los dignos oficiales subalternos de la Guardia civil.

«Dice el Sr. Elías que los tenientes de la Guardia civil comprobaban las denuncias que él presentaba contra mí. Eso es una ofensa gravísima para ellos, que procurarán aclarar, pues así les interesa.

«Si los tenientes referidos comprobaron esas denuncias, ¿por qué no procedieron contra mí? Esto es bien claro, puesto que yo fui sometido á Tribunal de honor durante el mes de Septiembre de 1903 y en 1904 era capitán del Cuerpo.

«Siendo ya capitán, se me sometió por mis compañeros á otros Tribunales de honor, absurdos de luego, y que deben, sin reparos, anularse.

«En uno de ellos se declaró no haber lugar en dictar resolución contra mí, y en otro no se llegó á acordar fallo alguno.

«He de advertir que los capitanes no me formaron otros Tribunales.

«Fijese bien la opinión: con esta campaña no voy buscando que se me devuelva una propiedad como es la carrera que me han robado por María Reina y sus cómplices; pretendo sencillamente disipar las sombras que velan un nombre siempre honrado y respetado y hoy puesto en tela de juicio por los citados culpables.

«Tengo absoluta fe en que todos los oficiales del Cuerpo de la Guardia civil que han intervenido en este desdichado asunto no dejarán influir por presiones ajenas, manifestando la verdad como caballeros, y creo que esto lo efectuarán hasta mis personales enemigos.

«Citara á los que son, porque afortunadamente contaba y cuento con muy buenos compañeros enemigos, pero para que me dirijo y acudo, confiando en su conciencia.

«Estos son los capitanes Sres. De las Peñas, García Pérez, Morell y Puncel, y tenientes Sres. Cistat, Gistau, Laplana y algún otro.

«Estoy muy conforme con lo expuesto por el teniente Sr. Marina; creo no deben darse á la publicidad las manifestaciones de estos señores sin hacerlo previamente ante un Tribunal competente.

«Estoy satisfecho, pues cuando un coronel que ostenta el uniforme de la Guardia civil me dirige una carta llamándome «Mi distinguido amigo», yo no soy un desdichado ó lo es él también.

«Toda esta trama é infundidos han traído por consecuencia el haberseme retirado con el haber de 56 pesetas 25 céntimos, que con el descuento vengo á cobrar unas 40 pesetas mensuales.

Al Sr. Zaforteza
Y después, refiriéndose á las declaraciones hechas en uno de nuestros redactores por el teniente coronel Sr. Zaforteza, continuó:

«Es preciso en este asunto aparecer sin caretas. En él no deben existir misterios, y por ello yo desvaneceré esas sombras que aparecen en sus manifestaciones.

«El Sr. Zaforteza celebró dos conferencias con el ex inspector Sr. Blanco. Y estas entrevistas se celebraron en el despacho del citado teniente coronel en el ministerio de la Guerra y á presencia mía.

«Con esto ya conocen un detalle más los oficiales de la Guardia civil, y sobre él pueden considerar.

«Cuando su jefe el Sr. Zaforteza recibió en su despacho al Sr. Blanco, nada tiene de particular que yo fuera auxiliado por dicho ex funcionario, que en sus trabajos policíacos tenía ese deber.

LO QUE DICE MORGADO

Este digno coronel, en activo, de la Guardia civil, también contesta al Sr. Elías. Dejemos la palabra al interesado. Refiérase.

LA CUESTION DE LOS CASCOS

Supimos ayer, al reanudar nuestras tareas en esta información, que el capitán retirado Sr. Robles había dirigido una carta al señor Ruiz Jiménez rogándole contestase á ciertos puntos que se le habían planteado en la cuestión de los guardias de Seguridad.

Visitamos al digno ex gobernador civil, que con su amabilidad en él característico, nos dijo que, en efecto, había recibido una carta del Sr. Robles, en la que este señor le rogaba contestase á diferentes preguntas referidas todas ellas con la cuestión de los guardias de Seguridad.

El Sr. Ruiz Jiménez dijo á nuestro compañero lo siguiente:

«He recibido, en efecto, una carta del señor Robles, y casi podría limitarme á contestar con la información que hizo la Prensa á raíz de ocurrir lo de los cascos del Cuerpo de Seguridad.

«Sin embargo de ello, manifestaré á usted que días antes de la boda de S. M. el rey Don Alfonso, saliendo yo del ministerio de la Gobernación, después de conferenciar con el ministro, me llamó la atención el inusitado número de guardias que había en el patio.

«Pregunté temiendo hubiese surgido algún mal de los que insperadamente suelen surgir en la corte de los milagros, y dos ó tres guardias se me acercaron al coche y, respetuosamente, me manifestaron que se hallaban allí reunidos para protestar de la imposición del casco que había de costearse á cada uno 17 pesetas, y que estaban dispuestos á retirarse del Cuerpo por considerar que se cometía con ellos un atentado.

«El Sr. Ruiz Jiménez desconoce este asunto, y al llegar al Gobierno llamó á su despacho al coronel Elías y le interrogó.

«El coronel del Cuerpo dijo que se trataba del cumplimiento de una Real orden firmada siendo ministro el Sr. García Aliz, y que por esa razón él no había dado cuenta.

«El Sr. Ruiz Jiménez dijo al coronel que el asunto podía acarrear graves consecuencias, sobre todo por haberse planteado en visperas de la boda regia (lo que demuestra entre otras cosas la torpeza del Sr. Elías), y que era preciso arreglar el asunto á satisfacción de todos.

«Parece que el Sr. Elías se resistió en este punto, manifestando al gobernador que los cascos estaban ya hechos, y que se había celebrado un convenio con un contratista para la construcción, ajustándose á 17 pesetas cada uno, aunque al hacer la suma total quedaban algunas pesetas sin justificación.

«El Sr. Ruiz Jiménez, á trueque de disgustar á Elías y al contratista, ordenó que se suspendiese el acuerdo, dándose órdenes á las Delegaciones en tal sentido, y que así que pasasen los festejos de la boda podría discutirse el asunto.

«Así quedó la cosa, y no pocos oficiales y guardias del repetido Cuerpo se han mostrado de acuerdo al leerlos estas cuartillas.

«Y habiendo con alguien interesado en este asunto, nos decía:

«Soy un modesto funcionario; pero á tal extremo podrían llegar las cosas, que aun á riesgo de perder mis nuevas reales no tendría inconveniente en responder tal y como usted lo dice hoy á todo lo de los cascos.

CON EL GENERAL MORELL

«Siento mucho—nos decía ayer el general de brigada D. Manuel Morell y Agre—que con esta sesión de la prensa que se ha molestado usted en venir á verme. Ayer mañana me encontraba en la iglesia, adonde voy todos los días desde que en Febrero último murió mi esposa.

«Por su tarjeta supongo á lo que viene usted, pues conozco de referencia lo que el periódico que usted representa ha dicho de mí al hacérselo eco de las manifestaciones del ex capitán Robles.

«A no avisarme usted conmigo yo no habría abordado nunca este tema, pues aunque me interesa muy personalmente lo dicho por el Sr. Robles es tan absurdo que no merece ni la molestia de una refutación.

«Todos cuantos me conocen así lo estimarán, y con ello me basta.

«Las circunstancias por que atraviesa actualmente mi espíritu con motivo de la muerte de mi esposa son de tal índole, que puedo

SOBRE LAS CARTAS

«Ayer de imparcial, hacemos constar que el Sr. Morgado no autorizó la publicación de la carta que en uno de nuestros números hemos insertado. Sabemos que únicamente la facilitó para que de ella se hiciera uso ante los Tribunales competentes.

EVOCANDO RECUERDOS

De nuestro querido colega El País, que sigue con atención estas importantes informaciones, copiamos lo siguiente:

«Frou-frou» denunciado. Un nuevo refugio. Personas conocidas. Misterios. Por la moralidad. Palomar que se deshace

La información que viene haciendo un querido compañero de DIARIO UNIVERSAL, información que con tan justos motivos ha despertado la curiosidad pública, ha hecho que reavivara nuestra memoria evocemos recuerdos pasados que vuelven á tener actualidad y que enlazan perfectamente la cadena de sucesos que, dando principio en la tienda de sombreros de la calle de Fernando VI, tuvo su último eslabón en el *Todo París*; si es que no continúa.

En el mes de Junio, no recordamos bien si de 1903 ó de 1904, un conocido médico y querido amigo nuestro y correligionario, persona muy respetable y apreciada en el barrio de la Prosperidad como administrador del confitero Sr. Dabán, aquí, á un señor que dijo ser marido de la duquesa del *Frou-frou* un magnífico hotel en la calle de Cartagena, vuelta á la de Luis Cabrera, instaláronse los nuevos vecinos, y muy pronto pudo observarse por algunos vecinos que hacían de aquella su mejor paseo nocturno, que tras las típicas cortinas que ocultaban durante el día los moradores de la vivienda misteriosa, los cortinajes se abrían, quedaba á impulsos de dos seres que sostuvieran hechos amorosos, reproduciéndose, sin cinta cinematográfica, escenas como las de *El amigo del alma*, estrenado no ha mucho por Loreto y Chicote.

El reporter que hace esta información retrospectiva, vivía en la época que narra en la calle de Luis Cabrera, y cuando cansado del rudo trabajo del día á día, en aquel solitario barrio unos momentos de reposo, en la siempre silenciosa calle de Cartagena, una noche, sabado por cierto, vióse sorprendido al doblar la esquina del hotel consabido por un cuadro verdaderamente fantástico: la verja que rodeaba el jardín de aquella casa, la había sido adosada una valla de madera para ocultar de miradas de vecinos indiscretos, á la iluminación era espléndida, y por doquiera en la casa, que llamaremos del *placer*, ya al abrirse la puerta de entrada, ora al través de alguna mal tapada rendija, cruzaban en todas direcciones no pocas hermosas mujeres en trajes verdaderamente vaporosos, como en las trajes abajo, amor y juego arriba.

«De dónde procedía aquel palomar que tan sigilosamente se había instalado en el barrio de la Prosperidad? ¿Quiénes eran aquellas hadas de ojos negros ó de bucles de oro?

Una mañana, el semanario *El Obrero* ganó en terrible desanuncio, denunciando un nuevo refugio de las pupilas del *Frou-frou*, que, teniendo de anteriores denuncias y del escándalo que habían traído consigo, aquellas habían querido seguir prodigando juegos y amores en más apartado sitio que la calle de Fernando VI.

Ya en nuestros pasados matutinos no mira mos el hotel de la calle de Cartagena, como casillo encantado; el instinto reporteril nos impulsó y observamos.

El sitio había sido elegido para citas amorosas. Enclavado el hotel de la ya citada calle de Cartagena á muy pocos pasos de la de López de Hoyos, que empieza en la Castellana, y teniendo la otra acera por la de Diego de León, á padre podía sorprenderse que rondos ó más lujosos y blasonados coches en tan distintas direcciones—aunque ambas var arrancasen del barrio de Salamanca—pudieran tener el mismo punto de parada, convergiendo y parando en el Castillo amoroso.

La puerta del hotel se abría, y como ésta no tiene entrada de carruajes, el curioso visitante veía aparecer elegantísimas damas y bien trajeados galanes que, presurosos y en silencio, se internaban en la casa de los encantos.

«Llegó el reporter á conocer á algunos visitantes?

Quien observa de noche, pudiera equivocarse al citar nombres, pero las sombras proyectadas por uno de los más asiduos visitantes, nos pareció la contrafigura de simpático actor amigo nuestro, hijo de otro, ya malogrado, que fué gloria de la escena.

Tantos y tantos fueron los escándalos, de tal manera se acreditó el famoso hotel de la Prosperidad, que *El Obrero* volvió á la carga, dando pedos y señalando del pie de *caracas* casas, según clase y calidad, y esto obligó al administrador del castillo amoroso á buscar nuevo refugio, que tal vez fuera el *Todo París*, si no mienten nuestras referencias.

Tal es el pantano que hemos notado entre la verídica relación del reporter del DIARIO UNIVERSAL, en el lapso que media desde que cerró la casa de modas de la calle de Fernando VI, hasta que se abrió la de la calle de Sevilla.

«Continúa la tan acreditada parroquia frecuentando alguna nueva sucursal?

«¿Quién sabe!

LA SESION DE HOY

Finiquito

Ha comenzado el finiquito: hay modificación de conclusiones é informe del señor fiscal; mañana informe del acusador Sr. Ruiz Jiménez y probablemente de alguno de los defensores; é viernes quizás haya veredicto.

Como es aventurado profetizar, nada adelantamos á propósito de él; pero sí recogemos la impresión predominante en la mayoría del público que concurre á las Salas, y es ella que habrá más absoluciones de las que en un principio se oyó.

En realidad la prueba testifical más favorecedora que perjudicada á los presuntos culpables; tal vez por eso el discurso del señor fiscal ha sido de tan poca consistencia.

Al comienzo de la sesión hubo incidente entre la presidencia y el Sr. Dával, iniciando el debate más adelante damos cuenta; se le ha comentado bastante, y no de modo desfavorable para el letrado.

Lo solo pido á los jurados que olviden mi nombre cuando den su veredicto

Autógrafo de Mariano Conde

SÉPTIMA SESIÓN

Modificación de conclusiones

A las nueve y media, con menos público que en anteriores días, ha dado comienzo la sesión de hoy.

El fiscal modifica sus conclusiones, retirando la acusación contra el Conde de Iborra; a Borruel e Ibañez los considera cómplices, y a los restantes autores de la estafa.

El acusador Sr. Ruiz Jiménez se adhiere a las conclusiones del fiscal.

El señor presidente pregunta si hay quien quiera sostener la acusación contra los procesados Terán, Calzado e Iborra.

El Sr. Doral pide la palabra sobre este punto.

El señor presidente no se la concede.

Insiste en sus pretensiones el Sr. Doral, no cede la presidencia y hay un ligero incidente, pidiendo el letrado que conste en acta su protesta por hecho de indefensión.

Después las defensas modifican sus conclusiones.

La de Reina pide que se considere a su defendido inocente, o, en otro caso, autor de falsedad en documento privado.

La de Sáez, ó que es inocente ó que se le limitó a entregar de una a otra mano la cantidad estafada, ignorando su procedencia.

La de Conde, ó inocente ó autor de la falsificación de las cartas privadas que figuran en autos.

La de Eugenio Fernández, ó inocente ó que se le limitó a cobrar la cantidad.

Las restantes defensas estiman inocentes a sus respectivos defendidos.

Los ex procesados Calzado, Terán e Iborra, abandonan el banquillo.

Informe del fiscal

El representante del Ministerio fiscal da comienzo a su informe acusatorio lamentando la presente depravación social y haciendo ver al Jurado la enormidad del delito que se persigue, delito que produjo un estremecimiento en la conciencia pública.

Después de pintar con negros colores el delito, hace un ligero y ameno relato de la prueba, examina—dice—que ha de ser «terrible para los procesados».

Efectivamente, el señor fiscal se muestra implacabilísimo; Borruel e Ibañez—según él—fueron quienes tiraron de la manita y dieron luz para que se descubriera el delito; pero luego, al presentarse ante el Jurado, negaron cuanto habían dicho, alegando que el ex capitán Robles les había amenazado.

«Esto es falso—exclama el fiscal—ese dignísimo ex oficial de la Guardia civil lo que ha hecho en esta causa ha sido prestar inapreciables servicios a la justicia cumpliendo como bueno».

No—añade—no mienta quien, como el señor Robles, deniega aquí, con aquel convencido acento de sinceridad, que el descubrimiento de la estafa le ha valido persecuciones, miseria y deshonra.

El ha servido a la justicia y la ha servido bien; ahí está el proceso, que es la mejor prueba de esta afirmación.

El procesado Eugenio Fernández es el primero a quien el fiscal acusa refiriendo el viaje a Arvia con Ventura Sáez, deteniéndolo y haciendo resaltar, en su concepto, bien de finida culpabilidad de ambos.

Pero no es menor la de los restantes acusados, según con galana palabra nos ha demostrado a su manera el fiscal, quien se detiene a detallar cosas tan sencillas como el por qué, cuándo y cómo María Reina y Conde fueron amigos no debiendo serlo, toda vez que aquella había negado a éste un préstamo de dinero. Se extiende en referir con una monotonía abrumadora cómo se maduró el proyecto de la estafa, y luego de efectuada—dice—María, Encargada y Mariano fueron a Zaragoza. ¿A qué?—pregunta el fiscal—¿a gozar la satisfacción de haber realizado el negocio sin tropiezo alguno? ¡Ah, señores! ¿Quizás a esconder el dinero?... Si, sí; a esconder el dinero.

Empero esto no pasa de ser una presunción del señor fiscal, según nos declara el mismo ingeniero en su discurso.

Examina los informes y las declaraciones de los peritos calígrafos para deducir la más completa culpabilidad de Conde. Y en obsequio a la brevedad, que no va siendo tal, brevedad—añade—no quiero recoger otros nuevos cargos que hay contra el procesado.

Entre el turno de sufrir la acusación a Luciano González, representante de la ley, considera que su culpabilidad está bien demostrada con sólo fijarse en el hecho de que intimara con María Reina y otros procesados sin tener motivo para ello; empero otras pruebas más definitivas le acusan concretamente.

Segunda parte

Se suspende la sesión por unos minutos, y reanuda, continúa su informe el señor fiscal, examinando los cargos que hay en el proceso contra María Reina.

La sesión no puede ser más absurda, y con vergüenza se ve que el fiscal, tan sabido prestador al menor interés, muy mediano de palabra y no mucho mejor de conceptos, su discurso acusatorio ni ha interesado ni ha producido el menor efecto en nadie. Si para condenar a los procesados no hubiera más que el discurso del señor fiscal, su absolución era cosa segura.

Después de otros tantos minutos de particular ofensa, terminó pidiendo al Jurado que dicte un veredicto de culpabilidad.

Y nada más por hoy.

POR TELEGRAMA

AMOR TRAGICO

Asesinato de una joven por un antiguo sirviente de su casa.

Remes 2. Un joven de veintidós años de edad, Julio Louvet, natural de Sons-de-Breagne, entró hace unos meses como obrero al servicio de M. Cochet, propietario de una importante panadería establecida en la calle de Saint-Malo, 34, de Rennes.

No tardó el mozo en enamorarse de la hija del dueño de la casa, la señorita Ana Cochet, simpática joven de veintidós años, heredera de una fortuna respetable.

M. Cochet, poco satisfecho de la actitud del mozo respecto a su hija, puso fin a los dorados sueños del muchacho despidiéndolo de su servicio.

Louvet, que a pesar de su carácter aparentemente bondadoso y tranquilo es de un natural violento y exaltado, no pudo resignarse con la despedida, y cuando se convenció de que en breve la joven contraería matrimonio con otro novio, no pensó más que en vengarse.

En las primeras horas de la mañana, aprovechando el momento en que su antiguo patrono estaba ocupado en la fabricación de la hornada de pan del día, se introdujo sigilosamente en la alcoba donde dormía la señorita Cochet. Poco después, el obrero con que fue sustituido Louvet oyó como un llanto, un grito de dolor, seguido del previno al patrono y ambos rápidamente entraron en la alcoba de la chica, encontrando a esta tendida sobre el lecho, muerta, los brazos cruzados sobre el pecho, y con una herida en la sien derecha. Luego vieron, al pie del lecho de la víctima, al matador Louvet, que sostenía en la mano el revólver con el cual había dado muerte a la señorita Cochet.

Los dos hombres se arrojaron sobre el asesino; mas éste, con esfuerzo heroico, rechazó a M. Cochet, e intimando con el arma al obrero, logró huir.

Prevenida la policía procedieron a detener al criminal cuando éste se hallaba tranquilamente descansando en su habitación que ocupaba ahora en casa de su nuevo patrono, M. Cosnier, panadero, calle de Brest. Más la

detención no se realizó sin una resistencia vigorosa del matador, que acometió a los agentes, quienes a la postre pudieron prenderlo.—Clar.

MOMBRAMIENTO DE PEREZ CABALLERO

Júbilo en Algeciras

Algeciras 2. Ha sido acogido con júbilo el nombramiento del Sr. Pérez Caballero para ministro de Estado, pues aquí goza de generales simpatías por el talento y patriotismo demostrados en la conferencia internacional. Morón.

EL SEÑOR MAURA NIEGA

Nuestro querido colega La Correspondencia Militar, haciéndose cargo de la rectificación que ha hecho el Sr. Maura negando exactitud a las graves palabras y conceptos que uno de sus redactores dijo haber recogido de labios del jefe del partido conservador, consignamos lo siguiente:

Que no le extraña que Maura, en su odio a la Prensa, desmentiera en público lo que en privado, en un rato de expansión, había dicho.

Que la conferencia intentada y solicitada por uno de sus redactores, cerca del Sr. Maura, fracasó directamente porque éste se excusó de recibirle; mas, para conocer su pensamiento y escucharle, el reportero se valió de los medios que los periodistas tienen para lograr su propósito.

Y que la rectificación de Maura nada le supone ni le importa.

Concluye La Correspondencia Militar aconsejando a sus amigos y lectores que no apuesten por Maura ni una peca, porque es de temer «a Malasombra», y atisba «el peligro de una revolución cuando vuelva al Poder».

LOS DEPRAVADOS

Juan Lorrain

Lorrain—este artista enfermizo y genial que acaba de morir—me produce, lo primero, recordando su labor en bloque, una impresión principalmente física: leyendo su nombre u oyéndolo pronunciar con ese guturalismo inimitable con que lo dicen los franceses, huelo a opio y a morfina; siento cerca de mí caricias «viliciosas» y extranaturales que no se parecen a las que por mandato de la vida, que quiere continuarse, nos hacemos, en el mundo de los humanos;—siento algo como el *boitevernement*, el trastuque de todas las cosas que deben constituir un arte puro y una vida sana. Siento—honradamente salvaje, pequeño hombre de una ingenuidad natural, como yo soy,—siento un mucho de admiración, mezclada con un poco de asco.

El gran público español—que se sabe de memoria a Dumas, en el genio; a Zola, en el talento y el trabajo; a Oshet, en la imbecilidad—no sabe de Lorrain sino muy poco.

Suelen conocerle los letrados y—por excepción—algunos que, como yo, nunca lo fueron.

Lorrain, contradicción a todas nuestras leyes físicas, es la enfermedad que produce placer, la degeneración cerebral que causa grandezas y magnas plétores mentales, el mal anímico, cuyos delirios se convierten—por yo no sé qué gran milagro—en bellas páginas artísticas.

Para comprender el arte de este hombre no estorba ser normal, equilibrado, sano, puro y bueno, pero es imprescindible la capacidad de concebir ó de explicar todas las afecciones medulares, todas las pasiones enfermizas... Cuando Juan Lorrain, *macho*, se complace en pintar, con emoción apasionada de hembra, la belleza de un cuerpo masculino, ¿es posible que le admire ni le entienda quien con toda virilidad sanguínea no tenga en un rincón de su cerebro el «todo me lo explico», el «todo lo concibo» y aun el «todo lo justifico», de los que prácticamente—¡pobres de ellos!—son unos *Oscar Wilde*?

Porque—lectura ilustrada, tú no te asustarás—no puede juzgarse bien la obra de nadie sino poniéndose en el punto de vista en que el hombre acomete su labor.

Prescindiendo de mí, de mi persona, yo he admirado una vez un tipo de hombre, que Juan Lorrain nos describía: era un excéntrico, que moldeado por la pluma de Lorrain, llegó a alcanzar la figura suprema: vestía de verde; verde hasta el paño que formaban la parte superior de sus botinas; sus ojos eran verdes; y la gran belleza que de todo él emanaba, enana, a otro hombre, a Juan Lorrain.

A escritores que escriben así, que pintan así, las autoridades suelen meterles en la cárcel; yo, autoridad, también los metería; pero tú y yo, lector, un poco artistas, ¿qué hacemos de este artista que convierte lo anatural en exquisito y que de un cesto de basura extrae una esencia de violeta?

En los periódicos donde escribía, algunos como *Le Supplément*, como *L'Amour*, casi desconocidos en España, porque España no se atrevería a leerlos, este hombre ha hecho cosas inauditas. Por la hora estaba condenado. Pero las mujeres, las bellas mujeres parisienses, los literatos, los artistas, se decían al comprar el periódico: «Trae firma de Lorrain!»

Y tras este montón de perversidad, sobre esta oruga mariposa, tras esta peste perfumada, los lectores se iban entusiasmados.

Yo juré que sólo a algún portero gordo, bestia, he oído decir en París alguna vez: ¡Ah, sí, Juan Lorrain, ese cochino!»

Cuando los camiones—así, de grandes, porque va a ser mucho el decomiso—cuando los carros de la policía francesa llegan al *Palais Royal* para embargar milares de libros pornográficos, que no hacen mal, porque al intentarlos burdamente quedan ineficaces, ¿saben los policías qué horrible cantidad de perversión por nadie perseguida, queda en las grandes librerías del *Grand boulevard*, donde en lo principal de los escaparates se lee el *placard* que dice: *Jean Lorrain, obra nueva*?

Y esto es el arte; no queremos parecernos a Poe, ni a Baudelaire, su traductor, ni a Verlaine, ni a Lorrain; no queremos parecernos a ellos los felices—ó infelices—normales; pero agachemos la cabeza; cuando llega la hora, el arte está en ellos; los despreciamos, pero los admiramos cuando de su amoralidad hacen el arma de su triunfo. «Fuera del bien, fuera del mal», ¿quién vive mejor vida: los que la conducimos entre estrechos rieles, ó los que se desbocan para buscar yo no sé cuál belleza artística, y para hallarla, que es lo peor?

Claudio Froilo.

ARISTOCRACIA

UNA BODA

En el palacio de Liria

En la capilla del palacio de Liria se celebró ayer la boda de la señorita Doña Sol Stuart y Pálo, hermana del conde de Albuja y del conde del Montijo, con el duque de Santona D. Juan Manuel de Mitjans y Manzanao.

En la preciosa capilla, en cuyo sacro retablo descuellaba una Santa Teresa, que es un primer pletórico, se celebró la boda. El obispo de Sión, que bendijo a los desposados, pronunció la misa de bodas, y a continuación ofició en la misa de bodas el señor capellán de la casa de Alba.

El acto se celebró en familia.

Doña Sol

La novia, doña Sol, como la llama cariñosamente la elegante sociedad madrileña, envió ayer su hermosa deslumbradora entre el rico tocado nupcial. Traje de raso y tul blanco guarnecido de encajes de Bruselas. La corona de azahares sobre el velo.

Doña Sol Stuart es hija del décimosexto duque de Alba y de la condesa de la Sirena, la hija de Pálo, hermano del conde de Albuja y de sus ilustres abuelas, la duquesa de Alba, la hija mayor de la condesa de Montijo, a su vez sobrina y ahijada de la emperatriz Eugenia. Es sobrina del marqués de la Mina, del duque de Montellano y de la duquesa de Tamames. Por la rama de los duques de Santona resulta también ahora emparentada con el banquero y marqués de la duquesa de Léera y de la marquesa de Crescente.

Doña Sol nació en 1880. Desde niña se la llamaba doña Sol, debido a su especial hermosura.

Los padrinos. Los testigos

Fueron padrinos la duquesa de Fernán Núñez, abuela de la novia, y el marqués de Alcañices.

Como testigos actuaron: por la novia, sus hermanos el duque de Alba y el conde del Montijo, y sus tíos el marqués de la Mina y el duque de Montellano; por el novio, el duque de Léera y el conde de Crescente, hermanos políticos del duque de Santona, y el conde de Torre-Arias y D. Justo San Miguel y de la Gándara.

Los invitados

Fueron invitados a la boda: Las princesas Clemente Metternich y Pío de Saboya.

Duquesas de Tamames, Montellano, Léera, Prim, Arlón y Santo Mauro.

Marquesas de Manzanedo, Mina, Ahumada, Valdeolmillos, Viana y Nájera.

Condesas de Puerto, Unión, Torre-Arias, Aguilar de Inestillas y Crescente.

Señorita Inés Artega.

Príncipes Pío de Saboya y Metternich.

Duques de Montellano, Tamames, Santo Mauro, Arlón y Prim.

Marquesas de Santa Cruz, Viana, Ahumada, Valdeolmillos, Viana y Nájera.

Condes de la Unión, Puerto, Benalúa, Real, Aguilar de Inestillas, Crescente, Real y Torre-Arias.

Sres. Moret, Maura, Osa, Lánara (D. Gerardo) y Lopetegui (D. Aurelio).

Los regalos

Entre los magníficos presentes que los nobles han recibido figuran: un alfiler de rubíes y brillantes, de los reyes Don Alfonso y Doña Victoria Eugenia; un broche de brillantes y rubíes, del infante Don Carlos; un alfiler de zafiro y brillantes, de los infantes Doña María Teresa y Don Fernando; y un dije de brillantes, de la infanta Doña Isabel.

Con otros valiosos regalos han recibido los novios: una corona de brillantes, de la duquesa de Fernán Núñez y de sus nietos el duque de Alba y el conde del Montijo; una diara de brillantes, de los marqueses de la Mina y los duques de Montellano y de Tamames; y un anillo de brillantes, de los marqueses de la Mina y los duques de Montellano y de Tamames.

Saludando a la reina

Después de la ceremonia, los desposados fueron a Palacio para saludar a S. M. la reina y a S. M. el príncipe de Asturias, a quienes les había y les dio las gracias por los regalos que les habían hecho. También cumplieron con el deber de saludar a los infantes Doña María Teresa y Don Fernando.

Hacia la luna de miel

Los duques de Santona han salido para la provincia de Toledo, en cuya hermosa finca de La Ventosilla residirán algunos días, antes de partir para Inglaterra.

POR TELEGRAMA

HORRIBLE CATÁSTROFE

DESCARRILAMIENTO DE UN EXPRESO

28 muertos y muchos heridos. Causa de la catástrofe. Cadáveres de mujeres. Las víctimas y los salvados.

Remes 2. Las cifras que hasta ahora se conocen de este espantoso siniestro arrojan el siguiente resultado:

Muertos, 28; heridos, 13.

Creóse que la catástrofe fué determinada por un exceso de velocidad.

Desde la salida de Plymouth advirtieron los viajeros que la marcha del tren era enorme, desmedida. Las señoras, en particular, se sentían inseguras, temiendo que el tren tomaría la taca de té, acababan por no poder permanecer quietos en el asiento. Así ocurrió lo que tenía que ocurrir.

Entre los cadáveres hay cinco de mujeres que aparecen completamente destruidos. Hasta este momento ha sido imposible identificarlos.

La mayoría de los viajeros que han quedado muertos hallábanse en el vagón-comedor en el momento de la catástrofe.

Casi todos los que iban en este tren eran americanos.

Los que se han salvado ocupaban los vagones delanteros del tren.

La noticia ha producido profunda impresión en Nueva York.—Dabon.

LAS HUELGAS EN MADRID

Armisticio en la de panaderos

La lucha que sostenían los panaderos de pan francés con sus patronos está sometida a un armisticio. Por consiguiente, habrá paz mientras dure el pacto interino.

La paz interina se ha pactado bajo la base de que los patronos admiten a los obreros que tenían antes de la huelga, y que la Junta de Reformas Sociales decida la forma en que los obreros panaderos han de gozar un día completo de descanso todas las semanas.

Para este viaje no necesitamos alforjas, dice el público, ó lo que es lo mismo, para este fin no hacía falta que el público estuviera tan tiempo sometido a las molestias de una huelga tan enojosa como la de panaderos, porque lo que los patronos han aceptado ahora ya lo había propuesto el Sr. Alba al encargarse del Gobierno civil de Madrid, rechazando por los dueños de tahonas. Se conoce que la amenaza de hacer cumplir el descanso dominical ha influido saludablemente en el ánimo de los que mantenían el criterio intrínseco en la Sociedad de los patronos. El repeso perseguido por los obreros ha precipitado también la solución del conflicto.

Ahora lo que falta por ver es si el arreglo será en perjuicio del público, como es costumbre en las huelgas de panaderos que se sostienen y se solucionan en Madrid.

Por supuesto, que si los encargados de vigilar que no se este en se engañe al público cumplieran con su deber, el consumidor no sería el pagano de los platos que se rompen en tales visitas.

Cuantos se preocupan del bien de Madrid tienen en este respecto muchos campos para sus operaciones.

LA DE MECANICOS

Continúan soplando vientos de arreglo. Esta noche reanun los mecánicos para tratar del curso de la huelga, de las peticiones por que ella ha pasado y para aclarar «puntos oscuros» que el paro ha presentado.

Es muy posible que en la reunión se hable también de las probabilidades que hay de que la huelga termine pronto.

LA SITUACIÓN POLITICA

Consejo de ministros

Gran sorpresa y expectación produjo esta mañana en los círculos políticos la noticia de que el Consejo convocado para ayer y sustituido en el cual habían de plantearse y resolverse en principio las trascendentales cuestiones pendientes, había sido convocado por el Sr. Moret, a las diez y media, en su domicilio. Allí se encontraron presurosamente los reporteros, y pudieron comprobar que, en efecto, el Gobierno estaba reunido.

Fuó de larga duración el Consejo—hasta la una y media de la tarde—y cuando los ministros salían de la residencia particular del Sr. Moret y fueron interrogados por los periodistas, la más grande avidez y una extraordinaria impaciencia se reflejaba en las preguntas de éstos.

Juntos salieron, en primer término, los señores Conde y don Salvador. El primero, eludiendo la conversación, se introdujo repentinamente en su coche, pero el segundo no pudo evitar un ligero acoso de la masa reportera.

—¿Qué ha crisis, señor ministro?

—¿Qué ha de haberla, señores; ni a tíros! De grima ya dir hablar de eso.

Y repitió la operación escapatória que con tanto éxito había practicado el ministro de Marina.

Aparece en el umbral de la puerta el señor Collorero. Pronto se encuentra con el paso cortado y asediado a interrogaciones.

Ha sido—dice—un Consejo principalmente administrativo que hemos resuelto expedientes de indulto y varios otros de Guerra y algún departamento más. Puedo añadir que el rey vendrá a las siete, y que irá a verlo el Sr. Moret, el *rien de plus*.

Saludo de despedida y desfilé.

El general Lugo sale jovial, alegre y placentero. La satisfacción rebosa en su semblante.

—¿Han tratado ustedes de política?

—¿Algo.

—¿Y qué ha sido ello?

—No me es permitido.

Y el general parte veloz por el mismo camino que sus predecesores.

La atención de los reporteros se bifurca ahora entre los Sres. Quintanilla, Balaguer y Castelar, que salen los últimos. El ministro de la Gobernación confirma que el Consejo ha estado dedicado especialmente a la resolución de expedientes, y el de Fomento, por su parte, no oculta que se ha hablado también de política.

El presidente—declara éste—ha recogido impresiones de todos los ministros para someterlas a conocimiento de S. M. en la entrevista que con Don Alfonso celebrará esta tarde.

—Pero, ¿han adoptado ustedes algún acuerdo concreto?

—No, ninguno.

El ministro de Instrucción pública debió escalearse, pues, como fué visto por el público, en cuanto al de Estado, no concurrió al Consejo.

De la reunión, contra lo que se esperaba, no se facilitó Nota oficiosa.

Ordenan los reporteros sus apuntes, meditan un momento, y lenta, silenciosamente, van también desfilando por la calle de Zurbarán abajo, hacia «Telégrafos», hacia «Teléfono», hacia sus respectivas redacciones. No logran coordinar los informes del Consejo, no armonizan bien la situación de las cosas con el significado de las palabras que han oído, no han sacado de su labor provecho eficaz ninguno.

La reserva de la prudencia discreta había sellado los labios de los consejeros.

Alrededor del Consejo

La noticia de que el Sr. Moret había convocado para las once en su domicilio a los ministros, cayó esta mañana como una bomba entre los políticos de todos matices.

El Sr. Moret, que desde bien temprano empezó a recibir visitas en su domicilio, resolvió a las nueve que dos horas después se reunirían los ministros en Consejo.

Acorda de esta reunión, de lo que en ella se trató y de la situación política, nos decía esta mañana un personaje liberal lo siguiente:

«Para mí es indudable que el Consejo será de una importancia extraordinaria.

Dos puntos principales se tratarán en él: primero, concretar de un modo definitivo el programa del Gobierno, programa que nos atrase seguramente a todos los elementos de la izquierda; segundo, abordar, también de un modo definitivo, cuanto se relaciona con la disolución de las actuales Cortes.

Creo que en este punto predominarán los temperamentos de energía y que el acuerdo será poco más o menos el siguiente:

El Gobierno del Sr. Moret, para continuar al frente de los Poderes públicos y poder desarrollar el programa liberalismo que tiene en un modo definitivo, cuanto se relaciona con la disolución de las actuales Cortes. En el caso contrario, debe entregarse a la Presidencia del Sr. Maura, ya que éste se opone resultante a la disolución.

Suponía el personaje a quien venimos refiriéndonos que al terminarse el Consejo se daría una Nota oficiosa del mismo contenido de un extracto del programa acordado.

¿Qué ha ocurrido en el Consejo? Hasta la hora en que escribimos estas líneas es sólo conocido de los ministros los puntos siguientes:

«Como no se ha dado una síntesis del programa político ni se ha dicho nada que calme la expectación pública?

Los ministros han salido del paso diciendo a los periodistas que se habían ocupado muy extensamente de expedientes administrativos.

Los periodistas, con el respeto debido—no han creído una palabra de esto, ni el público lo creerá tampoco.

El Consejo de esta mañana ha sido importantísimo, trascendental, y de ello habrá pruebas dentro de muy pocas horas.

Con la noticia de la celebración del Consejo circularon esta mañana otras dos: la de que el rey vendría hoy mismo a Madrid, y la de que el Sr. Maura aplaza su viaje a Barcelona.

La primera se ha confirmado. La segunda se ignora todavía si tendrá confirmación.

Veremos lo que da de sí el resto de la tarde.

POR TELEGRAMA

DE RUSIA

Carta del kaiser. Temores de revolución

Berlin 2. El *Worms* dice que el kaiser ha escrito una carta al zar diciéndole que si la Duma no aprueba hoy las reformas propuestas, el kaiser se verá obligado a suspender las sesiones de la Duma.

Temese que se produzca una revolución general en el Sur de Rusia.—Hahn.

Cuando la agitación obrera. Soldados que fraternizan con los rebeldes. Guarniciones sublevadas.

San Petersburgo 2. Aumenta en Bakimont la agitación obrera, alcanzando ya la huelga a todas las industrias mineras.

La situación en Penza es gravísima, menudeando los asesinatos, los robos y los incendios.

En diversos puntos de la Polonia rusa han ocurrido graves desórdenes, dándose el caso de que los soldados enviados para reprimirlos fraternicen con los rebeldes.

En Odesa se ha declarado la huelga general, habiéndose registrado desórdenes y saqueos.

Helsingfors telegrafía que se han sublevado las guarniciones rusas de Finlandia. Karkoff.

Los efectos de la huelga. Siguen las deserciones.

San Petersburgo 2. En casi todas las fábricas se han suspendido los trabajos por consecuencia de la huelga y en vista de la actitud resueltamente intransigente de los obreros.

Aumenta el número de desertores entre los soldados del regimiento de Preobrazhensky.—Karkoff.

La última sesión de la Duma. La abolición de la pena de muerte. Vivos incidentes. Insultos a un general.

San Petersburgo 3. La sesión de ayer en la Duma ha sido de escandalosa animación. El debate promovido por el proyecto de abolición de la pena de muerte comienza a dar juego.

Ayer provocó ruidosos incidentes. El general Pawlow, que combatía

DE MARRUCCOS

EL ASESINATO DEL DUAS

El bajá de Anguera ha sido asesinado.

Al volver a su residencia y al pasar por un jardén, sitio de aseo de los muchos que existen en estos caminos para emboscada de malhechores, se le acercaron dos moros con el pretexto de darle una queja, pero en realidad con el fin de llamarle la atención y pararle para que los emboscados pudieran asaltar la jauría. Del aseo salió un tiro, y antes de que el Duas, que era un valiente, pudiera prepararse a la defensa, sobre él cayó de un caballo con la cabeza atravesada por un balazo. Cuando los que le acompañaban quisieron dárse cuenta, salieron dos moros del aseo, alejándose a una de caballo.

El Duas, gobernador de Anguera, era un moro prestigioso y valiente, amante de España y a quien Alfonso XIII había regalado un magnífico sable, construido expresamente en Toledo.

Para explicar este asesinato hay que hacer historia retrospectiva.

Hace unos tres meses, cuando la conferencia de Algeciras tocaba a su término, se presentó al Duas, gobernador de Anguera, un representante de la Rifa. En una de ellas se corrió por tierra a Tánger desde Ceuta, acompañada de un contingente de africanos y de algunos kabillos armados de Mañera. Pero no en casa del Duas.

Este le recibió con tanta amabilidad que hasta le enseñó su harén en el que Mad. Du Gast, por probar de todo, dio unas chupaditas en el candelero de la lámpara. La noche en que, por un motivo, se fue a una reducida habitación, donde apenas cabían ella y el compañero de viaje, y la Du Gast hubo de tener que recoger su elegante túnica de seda amarilla y encajes negros para no mancharse con las salpicaduras de sangre fresca que tenía la pared. Aquella noche era de los Dailas, padre de hijo, a quien el Duas había despedido por el otro barrio, refrendándole el pasaporte con su Mañera hacia un par de días.

Estos Dailas andaban trabajando por levantar la kabillos contra Raisuli para vengar la muerte de los Shat, y como el Duas se resistía a matar en jaraña, de la discusión nacieron ofensas, y el Duas, echándose a matar, a la kabillos, Raisuli, que tan bien le quise, se le hubiese presentado, en el mismo cuarto en que, dos días después, dormía la aventurera y sugestiva francesa.

Han transcurrido tres meses, y un sobrino del Daila, siguiendo la tradicional costumbre marroquí de vengar los parientes más cercanos la muerte de sus parientes, se ha presentado al Duas con la pena del Talión, que tan bien aprenden los moros. Y como estos asuntos se anudan no menos que las cerezas, esta vez venganza traza otra, y otra, y así hasta que se acabe la prole. Y mientras, seguirá Anguera sin gobernador, entregada a la anarquía y dificultando en esos momentos la solución de la reclamación francesa en el asunto del asesinato de Charrorro.

Ahora, el Valiente podrá obrar más a sus anchas en los alrededores de Ceuta.

El moro "Valiente"

Este Valiente, llamado así a pesar de que en su hoja de servicios el valor se le suponía con la muerte del Duas y el perdón del gobernador de la plaza española se ha colocado en una situación airada. Pirata en las costas de Anguera, saltador en el camino de Tánger y sin más fuerza moral que la que le daban sus raterías ni más fuerza material que la que le prestan un centenar de sanguijuelas que le rodean por un plato de cuscuz, ha sido agasajado en otra ocasión a bordo de los buques de guerra franceses surtos en esta bahía, cuando estaba prisionero por las autoridades españolas de Ceuta, y ha sido perdonado por éstas con honores de príncipe cuando Mohamed Torres daba órdenes de que se lo trajeran vivo a Ceuta. De modo que, cuando le perseguía España le amparaba Francia, y cuando le perseguía el sultán le ampara España. Y como si este afortunado trastero no le bastara, le quitan ahora en medio al Duas, que podía ser para él una mosca molesta.

Era de ver la ópera patriarcal de Mohamed Torres cuando, para atender a la reclamación del Gobierno inglés por el asesinato del laud Comandante, le encomendó a él mismo que le trajeran al Valiente vivo o muerto, y volvió el emisario diciendo: «Sí, el Valiente ha sido recibido en Ceuta con todos los honores y le han perdonado todas sus fechorías. Con halagos y ofertas le ofrecieron el perdón a cambio de su sujeción. El hombre, escamado y no justificando en su poder de valiente, estuvo indeciso varios días; al cabo se decidió a acudir al llamamiento, y cuando se dirigió a la plaza le salió su madre al encuentro, diciéndole: «No vayas». Se arrepintió, y sólo constató en ir al doblado en rebeldía a un oficial español. Hecho esto, entró fué recibido, perdonado y agasajado. Por eso voy a decirte que no he contado con ayuda para llevar a cabo su prisión».

Esto dijo Hamid a Mohamed, y esta versión corre por Tánger. No respondo de su corteza, aunque la creo verídica; pero doctores tiene la Iglesia que se podrán responder. Como consecuencia de estos líos, que nunca llegaron a desenredar el protocolo de Algeciras, se halla el Norte de África convertido de hecho en cantones. Por el Rif, libre e independiente el Rógi. En Anguera, muerto el Duas, gobernador legal, queda el Valiente, campando por sus respetos.

El Raisuli, ordena, legisla y ejecuta en Tánger, importándole un coínico el Bacha, que apenas manda en la Alcazaba. Y el sultán queda de figura decorativa para refrendar órdenes que nadie cumple ni hace caso, excepto las cándidas potencias, que aún no han convenido de que por el camino del Maghzen no se va a ninguna parte.

Ostón.

Tánger, Junio 306.

POR TELEGRAMA

DESDE BARCELONA

La solidaridad y Don Carlos. El jefe de la autoridad. Un periódico carlista. Dimisión del jefe regional. Otras noticias.

Barcelona 2 (4.10 t).—Los elementos carlistas están muy satisfechos por haber concurrido Don Carlos a los congresos de la solidaridad catalana.

Los carlistas van a publicar un periódico titulado Patria Nueva.

A causa de estos disgustos, el jefe regional del partido, D. Erasmo Yáñez, piensa dimitir el cargo; pero se cree que no le será admitida la dimisión.

Los más intrasigentes trabajan para que le sustituya en la jefatura el abogado señor Jordana.

Ha fallecido una niña que fué ayer atropellada por el coche del cardenal Sancha. —Mencheta.

PROCESO DEL ATENTADO

El anarquista Charrorro.

Ha sido trasladado a Madrid el anarquista Charrorro, quien, como ya es sabido, fué detenido en Tarragona hace unos días.

Conducido a presencia del Juzgado especial en el proceso del atentado de la calle Mayor, el juez D. Manuel del Valle, sin perjuicio de interrogarle lo que estime conveniente, manifestó, según nuestras noticias,

que podría al detenido a disposición del Juzgado de la Universidad, que es el que había reclamado por delito de imprenta al referido Charrorro.

El expediente de la policía.

Ha sido terminado ya el expediente que se ha seguido para depurar las responsabilidades que en el atentado puedan haber a la policía.

El gobernador civil Sr. Alba nos manifestó esta mañana que tiene ya dicho expediente en su poder, y que comenzará seguidamente su estudio, dispuesto a proceder con toda imparcialidad y justicia en el asunto.

POR TELEGRAMA

DE CARTAGENA

Los obreros del Arsenal.

Cartagena 3. Ha producido descontento general en la población la situación en que se coloca a los obreros del Arsenal por las últimas disposiciones dictadas.

La precaria situación que desde largo tiempo venía padeciendo los obreros ha aumentado la orden de suspensión de trabajo todos los lunes, cuando no hubiese días festivos en la semana.

Ahora se ha dispuesto para cualquier caso que no se trabaje los lunes, dándose casos de haber sólo cuatro días laborales en la semana, obligando a los obreros a padecer estrechez y miseria en las familias.

Numerosos obreros nos dicen que saben que en el presente trimestre faltará 80.000 pesetas de consignación, que obligará definitivamente a trabajar sólo cuatro días a la semana.

Encontrándose dispuestos a resistir, conservando paciencia los obreros, pero no exponga a los Poderes públicos que se les coloque en situación comprometida, padeciendo hambre a sus hijos, y esperan se solucione el conflicto completándose la consignación.

Robo andas

Cartagena 2. Se ha cometido un audaz robo en la casa de D. Bernardino Ros, director de la empresa de teléfonos, violentando las puertas y muebles, aprovechando estar la familia de paseo.

Calculase el robo en 4.000 pesetas en metálico y varias alhajas.

La casa está enclavada en el sitio más céntrico de la población.

Los autores del robo han escapado sin dejar pista alguna.

Se han verificado varias detenciones de sospechosos sin resultado ninguno. —Almagro.

OBLIGACIONES DEL TESORO

La suscripción de ayer.

Entre el público financiero había verdadera interés por conocer el resultado que arroja la suscripción de Obligaciones del Tesoro emitidas por el actual ministro de Hacienda.

Los pronósticos eran muchos y los cálculos varios, creyéndose que la suscripción sería un fracaso.

No puede decirse esto: la suscripción se ha visto muy concurrida. Ayer, hasta las dos de la tarde, hora en que se cierra en el Banco la ventanilla, se han pedido 14.261.000 pesetas.

Perce ser que de esta cantidad seis millones han sido suscritos por la Tabacalera. El resto lo ha sido por esas bancarías y particulares.

Cuando en 1.º de Mayo de 1905 se comenzó la suscripción de los 200 millones emitidos por García Aliz, se cubrieron el primer día 72, y todo el mundo coincidió en apreciar el resultado como un éxito grande. En proporción matemática corresponden a la operación de hoy 13 millones, y las condiciones son muy distintas a las de entonces. La diferencia de 18 a 14 no es, por tanto, muy sensible.

Puede, pues, decirse, hablando imparcialmente, que la suscripción de ayer, si no es un éxito extremo, es lo bastante nutrida para satisfacer al ministro de Hacienda y al Gobierno del Sr. Moré.

La petición de los días restantes facilitará impresiones que poder transmitir.

POR TELEGRAMA

DE CASTELLÓN

La feria de Albuñac. Terrible pedrisco.

Albuñac 2. Se ha visto animadísima la renombrada feria trashumante de San Pablo. Ayer descargó sobre este término un tremendo pedrisco, que ha alcanzado a Tírig.

Toda la zona ha quedado completamente arrasada por la piedra.

Sorprendió a un carretero en campo raso y ha resultado magullado.

Las piedras que cayeron eran del tamaño de nueces. —Añil.

Pérdida de las cosechas

Castellón 2. Noticias recibidas del Maestrazgo comunican que ayer descargó en aquel punto un fuerte tormenta de granizo de gran tamaño, destruyendo parte de las cosechas.

Estas se presentaban abundantísimas.

Es difícil calcular la importancia de los daños causados; pero se cree que son de bastante consideración. —Carlos.

RECAUDACIÓN DE JUNIO

Según el avance telegráfico que se ha recibido en el ministerio de Hacienda, la recaudación de junio excede a la de igual mes anterior en 6.761.000 pesetas.

El ministro está muy satisfecho de la buena marcha de la Hacienda.

HORRIBLE CRIMEN

En la noche de San Pedro tuvo lugar en Brunete un sangriento suceso.

El vecino de Villavieja, Magdalena Rodríguez, que hace tiempo tenía resentimientos con el acaudalado Teodoro Caballero porque éste no había querido facilitarle el dinero que le pedía en distintas ocasiones, encontró a él y volvió a pedirle determinada cantidad.

Negóse Caballero; Magdalena, le acochó a la puerta de un baño y, al salir, le acochó a puñaladas. Once presentaba su cuerpo al ser reconocido.

Inmediatamente fué detenido Magdalena, convicto y confeso de su crimen, que ha costado 6 indigados al vecindario de Brunete.

POR TELEGRAMA

REVISIÓN DEL PROCESO DREYFUS

Paris 2. En la Cour de Cassation el procurador Baudouin continúa refutando los cargos que sirvieron para la condenación de Dreyfus.

Examina, entre ellos, el incidente Valcarlos.

Pretende que Valcarlos era agente del ministerio de la Guerra, y añade: Es cierto que Valcarlos lo ha negado, y ha afirmado haber sido víctima de una maquinación; pero sus alegaciones no han podido ser confirmadas ni desmentadas.

También es cierto que algunos jefes hicieron gestiones cerca de Valcarlos para que guardase silencio. —Moré.

DESFALCO DE MEDIO MILLON DE Duros

ARGENTINO DETENIDO

En casa del Sr. Ken

Desde la nueva de la noche hasta la una de la madrugada duró el registro practicado por la policía en casa del Sr. Ken.

Nada interesante resultó del mismo, pues si bien se hallaron multitud de facturas y papeles de sumas cuantiosas, como todo el mundo está a nombre del Sr. Ken, y en orden perfectamente, en nada compromete al detenido Sr. Frías, que no aparece citado en ningún documento.

El Sr. Frías. Un rico con dos pesetas. Algo de misterio.

Es un hombre como de treinta y cinco años, alto, moreno y de maneras distinguidas, acaudalado de un hombre de mundo.

El Sr. Ken, que nos contó, explicó su fortuna naturalista y confirmó que efectivamente, se le persigue por malversación de 10 millones de reales del Tesoro argentino, pero que era en absoluto falsa la acusación.

Añadió que había sido administrador de la Hacienda en el departamento de Buenos Aires, y, naturalmente, se hizo lenguas de su honradad y de su buen nombre.

Sin embargo, algo hay de misterioso en el derrotero de este personaje.

Se ha averiguado que en los primeros tiempos de su estancia en Madrid se atribuía el apellido de Suárez, que aquí se dedicaba a negocios, no claros todavía, a los que interesaba otras personas, y que en la actualidad viajaba a Barcelona—cuando dijo que iba a Sevilla—embarcándose allí a la familia para Buenos Aires.

Todo esto, unido a lo ya consignado arriba sobre su detención y sobre su domicilio en la calle de Hortaleza, pone alguna nube sobre la historia de este reclutado de la Argentina, sin que nosotros, claro está, nos aventuramos a asegurar que ello le auge positivamente como un pájaro de cuenta. Decimos que hay en su derrotero algo de misterioso, y esto si que es verdad, pues un hombre que va y viene y viaja y hace negocios, y a quien se acusa nada menos que de haber malversado medio millón de duros, es muy extraño que sólo disponga de dos pobres pesetas en forma de su detención.

Y esto ha ocurrido al Sr. Frías, de quien la policía—que hace algún tiempo le observaba—sabe que ha cambiado con Londres por telegrama y a nombre desconocido, sumas importantes que se dan de cachetes con los 40 perros chicos que se le encontraron al señor Frías.

Por ninguna parte se ve nada que valga algo y que esté a nombre del detenido.

¿Dónde está, pues, el dinero, si es que existe la corteza de que se ha girado? ¿Es que el Sr. Frías se lo ha gastado todo en sus viajes, o es que en esta villa de los milagros se lo han afanado por el procedimiento del entierro?

Lo que dice el gobernador

Cuando recibió a medio día el Sr. Alba a los periodistas, les dijo que un punto de la agenda del Sr. Frías, según dijo el gobernador, sería conducido poco después a la Cárcel.

Terminadas las diligencias se procederá a enviarlo a su país con arreglo a las leyes de extradición.

El Sr. Alba nos confirmó que la policía tenía conocimiento de telegramas cruzados entre el detenido y un punto de la agenda de Londres, en los que se comunicaban giros de importantes cantidades.

¿La sombra de los Humbert?

Nada firme hay en este asunto que la detención del Sr. Frías, y un punto de la agenda de la publicidad y del comentario.

No obstante, como la fantasía es para las ocasiones, no es poco lo que se está fantaseando ya sobre los presuntos 500.000 duros malversados, que ni huella de su paso han dejado por esos mundos, así como si se hubieran hundido en el mar desde Buenos Aires a España.

Algunos—quién sabe si no descomulgados—insinúan que nos hallamos ante otro caso parecido al ya famoso de los Humbert, y rumores que tal vez pronto saldrán a la luz pública nombres de personas que saben algo de ese medio millón fugado.

La verdad en su lugar

Señor director del DIARIO UNIVERSAL.

Me suena muy de mal consideración más distinguida. Todos los periódicos de la mañana publican la noticia de haber sido detenido el Sr. Frías, según dijo el gobernador, y en la redacción de dicha noticia se consignaron algunas frases que, indudablemente, sin pretenderlo, vienen a perjudicar mi honrado nombre y el de mi familia.

Afirmase, y es exacto, que dicho Sr. Frías fué detenido yendo en mi compañía y en la de una hija mía y un sobrino; pero no lo es que viviera con nosotros ni que frecuentara nuestra casa, pues solamente dos veces ha estado en ella durante nuestra permanencia en Madrid.

Como yo no vivo en la República Argentina sino en Roma, y nadie me ha dado informes en contra del Sr. Frías, a quien supongo un perfecto caballero, según es en absoluto que tuviera cuenta alguna con la policía ni que hubiese sido sometido a proceso alguno en Buenos Aires, y sólo he tenido noticias de ello al verificarse la detención de dicho señor.

Ruego a usted, señor director, apelando a su alta dignidad castellana, reditifique o aclare la noticia, y por ello le doy gracias anticipadas su atenta y segura servidora Q. I. B. I. M., Elvira B. de Ken. —Julio 2.

REUNIONES Y SOCIEDADES

En la Asociación para la Enseñanza de la Mujer (San Mateo, 13), se ha verificado una sesión de despedida, en la que las alumnas han hecho ejercicios de canto y de música, tocando una singular delación de la concurrencia, dándose piezas al piano y al arpa.

La exposición de los trabajos se prorrogó durante los días 1.º, 2.º y 3.º del actual. La entrada es pública.

POR TELEGRAMA

COMERCiantes y CONSIGNATARIOS

La carga y descarga de los buques. Conflicto probable.

Cartagena 3. Entre los comerciantes de esta plaza y los consignatarios de buques mercantes se ha planeado un conflicto sobre la carga y descarga de las mercancías.

Los comerciantes habían creado una nueva tarifa para los trabajos y habían organizado una colla de obreros más económicos, creyendo que les asiste derecho a ello.

Los consignatarios han protestado, y ayer mañana se vio a varios señores de los obreros de ambas partes y mucha policía en previsión de disturbios.

Los consignatarios se impusieron desde los primeros momentos y empezaron las faenas sus obreros.

Los del comercio se retiraron y quedaron presenciando cómo trabajaban los otros.

Se espera un esbozo de las autoridades, pero que tienen todas las correspondientes medidas. —Amagor.

POR TELEGRAMA

NUEVA PLAGA

Logroño 2 (5 t).—Hace unos días cundió rápida la noticia de haberse presentado en la

Rioja baja y en Navarra una nueva plaga de insectos, que en pocas horas de invasión destruyeron completamente el viñedo.

La alarma fué grande en toda la Rioja, porque la gravedad de la plaga era aumentada por el pánico que reina entre los viticultores, debido a la repetición con que numerosas plagas desconocidas hasta hace treinta años vienen asolando sus campos.

Los informes de los ingenieros han demostrado los temores que se abrigaron en los primeros momentos. —González Morales.

EL TIEMPO

2 de Julio. Madrid. —Si no propiamente fresco, mucho menos caloroso se ha sido el día en Madrid. Das de la anubarrada casi siempre, de brisa fresca del S. y SO., velado de luz y no muy seco, el día resulta muy agradable para salir a pasear, acostumbrados a los rigores pasados.

Cerca del medio día se dilata por el SO., el cariz templado que presentamos días pasados al decir que el tiempo despejaba y caloroso quedaba inseguro.

Mas por hoy las nubes se contentan con la amenaza, y entrada la noche despareja de nuevo.

Los termómetros acusan un descenso de cuatro grados con respecto a las temperaturas señaladas el día anterior a iguales horas del día, y en las máximas, que se hacen como es natural, de 29 grados, que a la sombra no pasan hoy de 29 grados, ni de 31,2 ídem al sol.

La mínima fué de 13,3 grados.

Provincias. —También en el resto de la Península, como en Madrid, el cielo ha perdido la diáfana de los pasados días.

También las nubes ocultan al sol durante muchas horas o amortiguan simplemente su luz, y en uno u otro caso, aunque se sienta algún borchorno ó pesadez de ambiente en las horas centrales del día, en general las temperaturas son más bajas.

Ellas no pasan de 37 grados las mayores observadas en Sevilla y en Badajoz; ni de 35 en Huelva, Cádiz y Córdoba; ni de 34 en Jaén, etc. Esto en el Mediodía.

Hacia el Centro, las máximas del día oscilan entre 27 (Avila) y 30 grados (Guadalajara).

Más al Norte no pasan en general de los 27 grados.

La más baja, de 10 grados, se ha registrado en Teruel.

Vuelve a agitarse el mar en las costas del Atlántico, permaneciendo tranquilo el Mediterráneo.

Tiempo probable. —Se anticipa el cariz tormentoso en el Centro y Mediodía de la Península, resultando en conjunto bastante vario.

Barcelona-San Sebastián-Hondaya.

A partir del 10 del actual, un coche-camas irá enganchado a un punto de la agenda de la línea de Barcelona, San Sebastián y Hondaya, dos veces por semana, los días siguientes:

Barcelona-Hondaya. —Martes y sábados, salida de Barcelona a las 5,3 tarde; llegada a Hondaya 11,27 mañana.

Hondaya-Barcelona. —Lunes y viernes, salida de Hondaya a las 1,45 tarde; llegada a Barcelona a las 3,4 mañana.

CORREO TAURINO

El matador de toros Manuel Jiménez, Chilco, ha sido el elegido para torrear en Tarragona el 28 de Agosto y en Calatayud los días 9 y 10 de Septiembre.

En el mes de Agosto se celebrará una corrida de toros en el Puerto de Santa María, para la que se ha contratado el espada Rafael Molina, Legatijo.

Hemos recibido un número de Los Fiesteros, periódico que se reparte gratuitamente en Linares y que edita la empresa de las corrientes de feria.

Como ya hemos anunciado, se jugarán los días 29 y 30 de Agosto con toros de Murru y San Coloma, estoquendo la primera tarde Bombita y Machaquito, y la segunda los dos, acompañados de Bienvenida.

Fiestas de quita pesares, de alegría y de consuelo.

¿Quién pudiera ir a Linares aunque durmiera en el suelo!

En las corridas del Pilar de Zaragoza torrearán los diestros Fuentes y Bombita con ganado de Espoz y Mina, Miura y Pablo Romero.

Ya ha terminado la temporada de toros y tenemos margen para celebrar unas 14 novilladas.

Del acierto en la organización depende el éxito posterior, y, valga por lo que valiere, un consejo que puede aceptarse, o se puede despreciar si así se cree conveniente.

Nada decimos de los precios, pues hemos visto con satisfacción que, rompiendo lo que ya iba siendo una tradición, en la última corrida se ha puesto parte del sol a 80 y 80 céntimos y se ha obtenido lo que se buscaba, un lleno y una gran asistencia.

El pueblo no puede ir más que a los espectáculos baratos.

Para que los llenos sean completos en tardes sucesivas hay que insistir en lo de los precios económicos y además dar variedad a los carteles.

Hay muchos buenos novilleros que hacen tiempo no vienen aquí y otros que no han pisado la Plaza de Madrid, sin que haya nada que lo justifique.

Sin perjuicio de que vamos con frecuencia a los que más popularidad tienen y que se están propagando quizá demasiado, hay muchos que deben venir a torrear algunas novilladas y veremos si entre ellos está algún futuro torero.

El año pasado vimos a un muchacho sevillano, apodado Serranito, que supo ganar muchas palmas en las corridas que toró.

Restablecido está ahora de la rotura de la clavícula derecha, lesión sufrida en Sevilla el 3 de Junio, en cuya tarde mató dos toros de San Sebastián de manera verdaderamente superior, el segundo de una gran estocada después de sufrir la lesión referida.

Se le varía con gusto otra vez por aquí.

Por esas Plazas anda un Trini Pérez que se apoda Machaquito, de Sevilla, del que cuando alía en las Plazas de toros de San Sebastián heróicamente, en las Plazas de toros de San Sebastián de manera verdaderamente superior, el segundo de una gran estocada después de sufrir la lesión referida.

Se le varía con gusto otra vez por aquí.

Por esas Plazas anda un Trini Pérez que se apoda Machaquito, de Sevilla, del que cuando alía en las Plazas de toros de San Sebastián heróicamente, en las Plazas de toros de San Sebastián de manera verdaderamente superior, el segundo de una gran estocada después de sufrir la lesión referida.

Se le varía con gusto otra vez por aquí.

Por esas Plazas anda un Trini Pérez que se apoda Machaquito, de Sevilla, del que cuando alía en las Plazas de toros de San Sebastián heróicamente, en las Plazas de toros de San Sebastián de manera verdaderamente superior, el segundo de una gran estocada después de sufrir la lesión referida.

Se le varía con gusto otra vez por aquí.

Por esas Plazas anda un Trini Pérez que se apoda Machaquito, de Sevilla, del

